Trabajo, movilidad, educación : en camino hacia la sociedad de servicios

Autor(en): **Tschanz, Pierre-André**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **21 (1994)**

Heft 3

PDF erstellt am: **01.06.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-909486

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

los habitantes y los automóviles y donde se producen más desperdicios.

Aunque la educación y la formación profesional han aumentado en general, siguen siendo más hombres que mujeres los que poseen diplomas de educación avanzada.

Las empresas que ofrecen servicios han ganado importancia a cuestas de la agronomía y de la industria. Actualmente, sólo 4 de cada 100 trabajadores están empleados en la agronomía y la industria ocupa a 30 de cada 100 trabajadores. Suiza sigue siendo una nación de inquilinos (66.5%) y es el único país europeo donde reina esta condición.

Estas son algunas de las tendencias que pueden ayudar a entender mejor lo que está sucediendo en Suiza. Algunos de los temas se profundizan en los demás artículos del presente «Foro». ■

Trabajo, movilidad, educación

En camino hacia la sociedad de servicios

El censo nacional de 1990 indica dos tendencias importantes en los campos de la movilidad y de la formación profesional. El aumento de los que trabajan y un marcado aumento de las personas que viajan de sus domicilios a sus sitios de trabajo. El desempleo, que hoy influye considerablemente sobre las estadísticas, casi no existía en 1990.

En los 10 años que transcurrieron entre 1980 y 1990, el número de trabajadores aumentó en un 17.1% y el doble de rápido que el número de habitantes. Por primera vez la participación de los trabajadores subió por encima del límite del 50% de los habitantes. El número de mujeres que trabajan aumentó fuera de proporción. La mayoría de las mujeres que trabajan, no ocupan cargos de tiempo completo; mientras que los hombres sí lo hacen porque no les interesan los

Pierre-André Tschanz

puestos de tiempo parcial. Los hombres y las mujeres también se distinguen en cuanto a los salarios que devengan. Haciendo trabajos similares o iguales, las mujeres ganan en promedio un tercio menos que los hombres.

Durante los años ochenta, la estructura económica estuvo en transición permanente. Habían bastante menos trabajadores en la agronomía y en la industria mientras que los empleados en las empresas de servicio aumentaron al 63.9 por ciento.

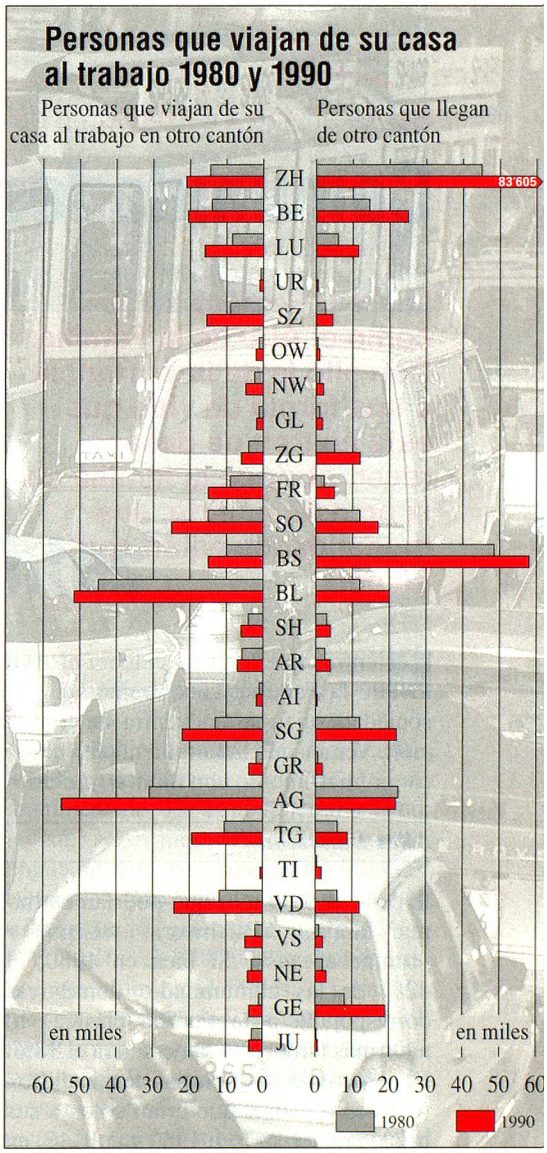
En el censo de 1990 el porcentaje de desempleados (registrados y no registrados) era del 2.1%. Entretanto, la situación ha cambiado considerablemente y el desempleo ha subido al 8% (afectando a unas 250.000 personas) desde que empezó la recesión económica de los años 90. A pesar de que desde mediados del año pasado hay señas de una leve recuperación económica, no es prudente esperar que el desempleo (que se debe sobre todo a la reestructuración de las empresas) disminuya a corto plazo.

Los hombres en automóvil, las mujeres a pie

La movilidad aumenta constantemente. El tráfico laboral ya no se limita a los centros urbanos. El número de personas que no trabajan en la misma comunidad en la que residen ha aumentado en el curso de 10 años del 40 al 49.7%. El automóvil propio es el medio de transporte más usual (55.8%), le siguen los tranvías y los autobuses (20.5%). En 1990, eran 1.36 millones de personas las que iban a trabajar o a estudiar en automóvil y 1.05 millones las que lo hacían con el transporte público. El 53% de los hombres se desplaza a sus sitios de trabajo en automóvil mientras que sólo el 33% de las mujeres que trabajan emplean el automóvil para este propósito.

Formación: buena, pero...

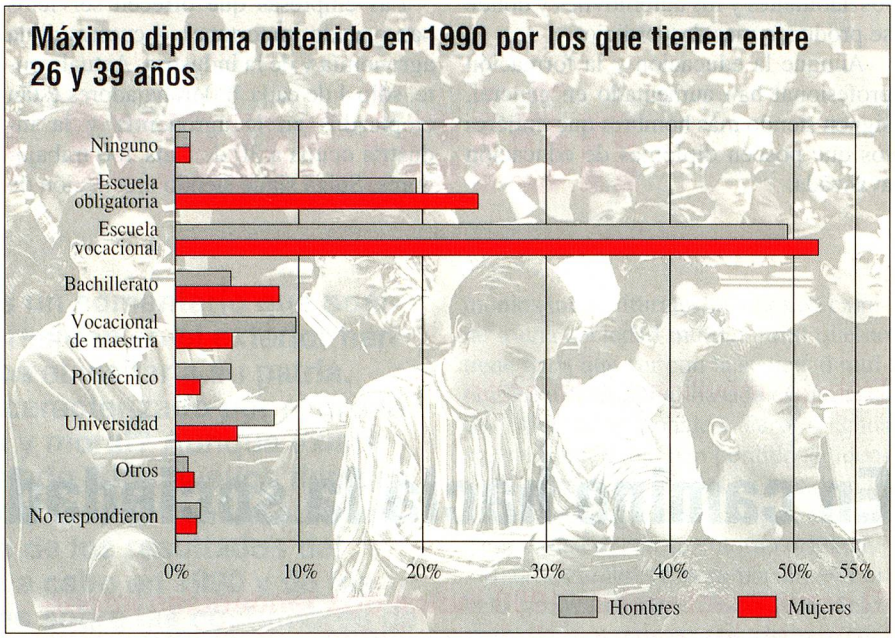
Al comparar con los demás países, encontramos que el pueblo suizo goza de bastante educación formal. Esto lo subraya la Oficina Federal para Estadísticas en su informe «Indicadores Educativos de Suiza» que presentó por primera vez



Fuente: Oficina Federal de Estadística
Fotos: Keystone/SSE
Gráficas: Buri Druck

el año pasado. Cada 4 de 5 personas siguieron estudiando y obtuvieron un diploma después de terminar los años escolares obligatorios. Esto pone a Suiza (junto con Alemania y los EE.UU.) en el primer lugar del mundo.

La quinta parte de los habitantes ha obtenido diplomas politécnicos o universitarios. La mayoría de los estudiantes (dos tercios) prefieren obtener un diploma de maestría vocacional a uno universitario. Con su proporción de oportunidades de formación profesional en cursos nocturnos a nivel universitario (40%), Suiza se distingue claramente del exterior. También hay diferencias entre los hombres y las mujeres en este campo. Las jóvenes aún no alcanzan el mismo nivel educativo que los jóvenes. Posiblemente la razón radica en los roles tradicionales. ■



Sobre el Año Internacional de la Familia

Comunidades abigarradas

La ONU declaró a 1994 como el Año de la Familia. Con ello le da importancia a una forma de vida que está en tren de desaparecer. Aunque la familia en sí no está muerta, sus modalidades están cambiando.

Mientras que la ONU celebra el Año de la Familia, encontramos que la sociedad suiza se encuentra en transición. Vemos que la familia núcleo clásica: un matrimonio con niño(s), a diario

Alice Baumann

le cede el paso a lo que podríamos llamar familias «Patchwork», «Lego» o «rompecabezas». Si bien en 1980, el 42% de las comunidades domésticas correspondía a la familia clásica, 10 años más tarde ya solamente era el 38%. El porcentaje de «familias de un adulto» (madres o padres que crían solos a sus hijos) era del 12% en 1980 y del 14% en 1990.

La tercera parte del pueblo suizo vive como «single» y la cuarta parte como parejas sin hijos. A menudo los cónyuges divorciados vuelven a formar familias Patchwork. Una pareja, seis niños y cuatro apellidos es el ejemplo perfecto de lo que es una familia Patchwork. Pues aunque cada tercer matrimonio se divorcia, ni los niños de las parejas divorciadas, ni las familias de un adulto ni los «padres de fin de semana» se quedan solos; se vuelven a integrar en nuevas familias. Las nuevas parejas a menudo viven bajo el mismo techo con sus propios hijos y sus hijastros y los medio-hermanos y «hermanos de fin de semana» de los hijastros.

Según los resultados de las primeras investigaciones, las nuevas familias no tienen deficiencias. Los nuevos parentescos y amistades que conllevan, fomentan la tolerancia, cimientan los lazos de amistad y generan el desarrollo de las virtudes humanitarias y sociales.

La familia con hijastros no es algo nuevo, la conocemos de los cuentos de hadas (v.g. Grimm), donde tiene un carácter negativo. Pero ni el caso «Cenicienta» ni la madrastra de «Hänsel y Gretel» son sinónimos de lo que la familia abigarrada persigue: convertirse en complemento ideal al estilo Patchwork o juego de Lego.

El lema del Año Internacional de la Familia es: «Convivir democráticamente en el Corazón de la Sociedad». Según una encuesta llevada a cabo en las instituciones suizas correspondientes, 1994 será «el punto de partida para la nueva política social». El objetivo de la nueva política familiar no debe ser el de «perpetuar la idea de la familia que corresponde a una forma específica», sino contribuir a encontrar estructuras que soporten a cada individuo.

A propósito, la Sagrada Familia, base del Cristianismo y que nos sirve de ejemplo por excelencia, viéndolo bien no fue nada convencional: no sabemos si los padres estaban casados entre sí; sólo la señora misma sabe cómo quedó embarazada; Nuestro Señor, que nació para redimir al mundo entero, tuvo que haber sido un niño judío y, al mismo tiempo, un forastero en todas las culturas; y eso de nacer en un pesebre en Belén... ¡Esto sí que es el símbolo de la familia con todas sus multiplicidades y sorpresas!

(Fuente: revista «Sämann» publicada mensualmente por la iglesia Evangélica)